

# Grupos Estudiantiles de Investigación: una prioridad en las sociedades científicas estudiantiles de Latinoamérica

Student groups for research: a priority on student scientific societies in Latin America

Yanet Arce-Villavicencio<sup>1</sup>, Juan Astuvilca Cupe<sup>1</sup>  
Sociedad Científica de San Fernando. Lima, Perú

<sup>1</sup> Estudiante de Medicina Humana, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

Se denomina “médico-científico” o “médico-investigador” a aquel egresado médico (MD) o MD con doctorado (MD, MPh), que realiza investigación biomédica, paralelamente o no a sus actividades asistenciales<sup>(1)</sup>. Se ha registrado un descenso del número de médico-científicos en Estados Unidos en las dos últimas décadas<sup>(2)</sup>. Algo similar ocurre en los países latinoamericanos, tal como lo comentan Salas y Rigotti <sup>(1)</sup>: “En Chile, la participación de médicos como investigadores responsables de proyectos del área de Tecnología y Ciencias Médicas del Fondo Nacional del Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), se encuentra en un punto crítico, con una clara pendiente hacia la progresiva disminución”.

Ante tal problema se ha planteado estrategias concentradas en la mejoría de la investigación del postgrado, a través de incentivos como becas y programas de entrenamiento en investigación. Poco se ha hablado acerca de la investigación médica desde el pregrado como una solución a la carencia de médicos-científicos.

Existen experiencias interesantes a través de programas donde los estudiantes trabajan en un proyecto de investigación junto a un asesor científico durante el verano de su primer o segundo año de escuela de medicina<sup>(3-6)</sup>.

En uno de estos estudios, luego de 25 años de existencia del *Medical Student Research Fellowship programs* (MSRFs), se evalúa su vigencia e impacto, encontrándose resultados alentadores: el alto interés por continuar con las experiencias en investigación de los estudiantes que culminan los programas, y el aumento en la productividad

científica de éstos, a través de participaciones en actividades y publicaciones científicas<sup>(7)</sup>

En un estudio reciente, orientado a identificar a aquellos estudiantes que serían potenciales médicos-científicos, se reclutaron estudiantes de medicina durante los programas de investigación de verano que ofrecen algunas universidades y se indagó acerca de sus motivaciones, siendo una de las principales: “la curiosidad por descubrir lo desconocido”; también se encontró como factor importante, la presencia de un mentor o maestro investigador. Se concluyó que el éxito de estas primeras experiencias en investigación son determinantes en el desarrollo de las cualidades del futuro médico-científico<sup>(8)</sup>.

La investigación se aprende investigando y teniendo modelos a seguir<sup>(9)</sup>. Para que se desarrollen ambos panoramas, influye mucho del apoyo de las facultades de medicina a través de la capacitación adecuada en sólidos cursos de metodología de investigación además de la infraestructura que ofrezcan sus institutos de investigación para tales fines. Depende también de la buena disposición por la docencia de profesores investigadores. Todo ello resulta trascendental dentro del desarrollo de la formación de los médicos-científicos; sin embargo, se podrían dar todas las condiciones antes mencionadas pero sin la motivación ni la selección adecuada de los participantes a los programas de investigación del pregrado, no se concretarían los objetivos. Es allí el trascendental papel de las sociedades científicas estudiantiles que, ante todo, deben promover la investigación de sus miembros a través

de un trabajo conjunto con las facultades de medicina y los docentes investigadores.

Sabemos de muy pocas sociedades científicas estudiantiles latinoamericanas que tienen dentro de sus actividades prioritarias, la sólida conformación de grupos estudiantiles de investigación, los cuales se definen como asociaciones de estudiantes vinculadas a un instituto de investigación y que cuentan con la asesoría de un docente investigador<sup>(10)</sup>. Esta es una realidad preocupante en nuestra federación y que merece un análisis y soluciones a corto plazo.

#### ¿Posible solución?

Si bien es cierto que la organización de actividades científicas, académicas y de intercambio son importantes, nuestras sociedades no deberían olvidar su esencia científica, dando prioridad en sus gestiones la creación de mecanismos para la consolidación de los grupos estudiantiles con miras a la participación en programas continuos de investigación.

En primer lugar, seleccionar estudiantes realmente comprometidos y motivados entre sus miembros y buscar su adecuada capacitación en los aspectos básicos de metodología de investigación. Segundo, efectuar un real acercamiento con los institutos de investigación de sus respectivas facultades, y una búsqueda de los "mentores científicos", quienes serán los guías durante todo el proceso. Nuestra participación en un primer momento podría ser colaborativa en los trabajos del docente investigador, para luego poder incorporar proyectos de autoría del grupo estudiantil. Tercero, se debe generar el debate interno acerca de la línea de investigación que tomará dicho grupo, dentro del área escogida, con miras a contribuir a la solución de problemas de salud relevantes.

Nuestra federación debería tener entre los pilares de su gestión, la supervisión de la labor científica de sus sociedades afiliadas, fomentando y premiando la creación de los grupos estudiantiles en investigación. Todo lo antes mencionado debe concluir con su correspondiente productividad científica, a través de trabajos de calidad

presentados en congresos científicos y sus respectivas publicaciones científicas. La FELSOCFM contribuiría en gran medida, creando los incentivos adecuados dentro de sus actividades, premiando a las sociedades científicas con mayores publicaciones indizadas en bases de datos importantes como Scielo, MedLine e ISI.

Finalmente, de resolver las propuestas antes mencionadas con un balance positivo en la productividad científica de la federación, ésta sería vista ante la comunidad científica como una institución que fomenta y contribuye a la generación de un capital humano tan necesario, como lo son los médicos-científicos que logran ser competitivos según los actuales estándares internacionales<sup>(1)</sup>.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Salas S, Rigotti A. Médicos-Científicos en Chile: ¿Una especie en extinción? *Rev Méd Chile*. 2005; 133: 121-128.
2. Ley TJ, Rosenberg LE. The physician-scientist career pipeline in 2005: build it, and they will come. *JAMA*. 2005; 294(11): 1343-51.
3. Zier K, Friedman E, Smith L. Supportive programs increase medical students' research interest and productivity. *J Investig Med*. 2006; 54(4):201-7.
4. Fang D, Meyer RE. Effect of two Howard Hughes Medical Institute research training programs for medical students on the likelihood of pursuing research careers. *Acad Med*. 2003; 78(12):1271-80.
5. Lopatto D. Survey of Undergraduate Research Experiences (SURE): first findings. *Cell Biol Educ*. 2004; 3(4):270-7.
6. Lopatto D. Undergraduate research experiences support science career decisions and active learning. *CBE Life Sci Educ*. 2007; 6(4):297-306.
7. Solomon SS, Tom SC, Pichert J, Wasserman D, Powers AC. Impact of medical student research in the development of physician-scientists. *J Investig Med*. 2003; 51(3):149-56.
8. McGee R, Keller JL. Identifying future scientists: predicting persistence into research training. *CBE Life Sci Educ*. 2007; 6(4): 316-31.
9. Perales A. La investigación en la formación médica. *An Fac Med* 1998; 59(3): 227-331.
10. Vicerrectorado de Investigación, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Reglamento de grupos estudiantiles dedicados a la investigación, innovación y transferencia. *BoletINV*. 2007; 2(6): 35.

Correspondencia: Yanet Arce Villavicencio  
 Correo-e: yanet\_arce@yahoo.es